¿POR QUÉ CONSAGRARNOS A SAN MIGUEL ARCÁNGEL?

«¿Quién como Dios?» Este es el significado del nombre de San Miguel Arcángel que resume toda su misión: proclamar la soberanía de Dios y defenderla frente al mal.

La consagración a San Miguel no es una devoción secundaria ni una invención reciente. Está profundamente arraigada en la Sagrada Escritura, en la Tradición y en la vida de la Iglesia. La Escritura presenta a San Miguel como un poderoso defensor del Pueblo de Dios. En el libro de Daniel aparece como **«el gran Príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo»** (Dn 12,1). También aparece ayudando en el combate espiritual descrito en Daniel 10. En la carta de San Judas, San Miguel aparece enfrentándose al mismo demonio (Jds 1,9).Y en el Apocalipsis: «Se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el Dragón» (Ap 12,7). El Dragón es **la serpiente antigua, el Diablo y Satanás**. Miguel y sus ángeles combaten contra él y el Dragón es expulsado.
https://www.vatican.va/content/bibbia/es/nuovo-testamento/apocalisse/apocalisse/capitolo-12.index.html?utm_source=chatgpt.com

La tradición cristiana ha visto siempre en San Miguel al gran defensor del Pueblo de Dios y al protector frente a las fuerzas del mal. San Miguel no posee un poder independiente de Dios. Es un servidor de Dios y ministro de su voluntad. El es un poderoso intercesor. La Iglesia enseña que los ángeles están al servicio del plan de salvación y que colaboran misteriosamente en las buenas obras. El Catecismo recuerda que toda la vida de la Iglesia se beneficia de la ayuda poderosa de los ángeles.

La consagración a San Miguel, significa **entregarnos más conscientemente a Dios bajo la protección e intercesión de su Arcángel.**

El documento de preparación de 33 días, recuerda que existen santuarios dedicados a San Miguel desde los primeros siglos y recoge una larga tradición de invocación al Arcángel como protector, defensor y sanador. (Cepcom)
https://cepcom.mx/wp-content/uploads/2023/09/33-dias-para-la-Consagracion-a-San-Miguel-Arcangel.pdf

La devoción a San Miguel aparece además vinculada a grandes santuarios de la cristiandad:
Monte Gargano, Mont-Saint-Michel, Roma, Constantinopla, algunos como la famosa "Espada de San Miguel", una sorprendente alineación.

De varios grandes santuarios dedicados al Arcángel San Miguel, que se extienden desde Irlanda hasta Tierra Santa, Sterling, San Michelle, San Michael Mount, Mon San Michelle sacra de San Miguel Monte Gargano, Jimmy hoja, lo que impresiona es que estos santuarios fueron levantados en lugares y épocas diferentes a lo largo de muchos siglos por comunidades distintas que existiera un proyecto común que las coordinará para formar una línea sobre el mapa, por eso, desde la perspectiva sobrenatural, esta alineación se contempla como un milagro de la providencia aquello que los hombres fueron construyendo durante siglos en distintos momentos, se

terminó formando un plan humano común, una extraordinaria espada que atraviesa Europa hasta Tierra Santa, signo de la protección del ángel sobre Europa. Esta sorprendente coincidencia invita a reconocer la providencia de dios y de la misión de San Miguel, como defensor de la iglesia, una espada que los hombres no diseñaron, pero que dios terminó dibujando.

Son lugares donde, a lo largo de los siglos, los cristianos han acudido a pedir su intercesión.
La Iglesia celebra solemnemente a San Miguel, junto con San Gabriel y San Rafael, el **29 de septiembre**.

Hay un hecho histórico que muestra hasta qué punto la Iglesia tomó en serio la consagracion e intercesión de San Miguel. El Papa **León XIII** compuso la conocida oración: «San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla; sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio…»Esta oración fue incorporada a las llamadas **Oraciones Leoninas** y durante décadas se rezó al final de la Misa rezada. La tradición cuenta que León XIII tuvo una experiencia mística después de la celebración de la Misa y que, a raíz de ella, impulsó la oración a San Miguel. El hecho esta históricamente documentado —de ahí la introducción de la oración de San Miguel en las preces posteriores a la Misa— Es indiscutible la importancia que León XIII quiso dar a esta devoción especial a San Miguel: la Iglesia debía pedir a Dios, por intercesión de San Miguel, protección frente al poder del mal.mY esa oración sigue siendo hoy una de las invocaciones más conocidas de la tradición católica.

P. Gabriele Amorth (1925–2016) es el más conocido exorcista de la diócesis de Roma durante décadas y uno de los fundadores de la Asociación Internacional de Exorcistas, habla expresamente de la invocación de **San Miguel como jefe de las milicias angélicas**. En sus escritos sobre el ministerio de liberación explica que él mismo invocaba a San Miguel junto con los ángeles custodios, recogiendo y recomendando lo que dijo León XIII. Hay además una oración de consagración diaria atribuida a la recomendación de Amorth en la que la persona elige a San Miguel como **protector y abogado particular**, pidiéndole ayuda durante toda la vida y especialmente frente a las tentaciones del demonio y en la hora de la muerte.

La devoción a San Miguel ha dejado una huella extraordinaria en la historia cristiana. Uno de los testimonios más conocidos es el de **Santa Juana de Arco**. El documento de preparación de los 33 días recoge como San Miguel se manifestó a Juana desde su juventud, la exhortó a llevar una vida santa y posteriormente la impulsó a acudir en ayuda del rey de Francia. La propia Juana afirmó durante su proceso haber recibido estas visitas y haber reconocido en ellas a San Miguel.

Existe en la historia de la Iglesia, santuarios, peregrinaciones, fiestas y testimonios de cristianos que han acudido a San Miguel pidiendo su protección e intercesión.
Así, historia, geografía y tradición espiritual se unen en este lugar, que durante siglos ha sido considerado un signo de la especial protección de San Miguel sobre Francia. Lo más significativo fue que, en 1890, los obispos de Francia consagraron el país a la protección de San Miguel Arcángel.

El Mont Saint-Michel manifiesta, con su grandioso santuario, la profunda tradición de protección del Arcángel. Su origen se remonta al siglo VIII, cuando, San Miguel se apareció al obispo san Auberto de Avranches y le pidió que levantara allí un santuario. Su estratégica ubicación, rodeada por una de las mareas más fuertes de Europa —con diferencias de nivel que pueden alcanzar unos

14-15 metros—, convirtió durante siglos al Mont Saint-Michel en un lugar de extraordinaria dificultad de acceso. Las mareas constituían una importante defensa natural y contribuyeron a que la fortaleza resistiera los numerosos ataques barbaros a lo largo de su historia. Declarado como Patrimonio mundial de la Unesco incluida en las clasificaciones de las grandes maravillas del mundo.

Consagrarnos a San Miguel es compromiso espiritual de vivir más conscientemente bajo la protección e intercesión de San Miguel y, por medio de él, entregarnos a Dios.
El propio método de los 33 días propone prepararse mediante oración y conversión y recomienda, al concluir, confesarse y comulgar, cuando sea posible, realizando además una obra de misericordia, sacrificio, ayuno, mortificación o limosna.

SAN MIGUEL Y MARÍA: DOS GRANDES FIGURAS DEL COMBATE ESPIRITUAL
La Sagrada Escritura presenta a Miguel combatiendo contra el Dragón. Y el Apocalipsis presenta también a la Mujer enfrentada al Dragón. La Iglesia ha reconocido en esa Mujer en María, San Juan Pablo II explicó que María está íntimamente unida a Cristo en su victoria sobre Satanás.
https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1996/february/documents/hf_jp-ii_spe_19960206_campo-marte.pdf?utm_source=chatgpt.com

Te invitamos a realizar la preparación de **33 días para la Consagración a San Miguel Arcángel**, caminando cada día en oración, conversión y conocimiento de la misión de los santos ángeles.
Al terminar, podrás realizar solemnemente tu consagración a Dios por medio de San Miguel, procurando hacerlo, si es posible, con confesión y Comunión.
No se trata simplemente de consagrarte a San Miguel. Se trata de decirle a Dios:
«Señor, quiero estar de tu parte. Quiero permanecer bajo tu protección. Quiero renunciar al pecado y vivir para Ti. Y te pido que San Miguel Arcángel me acompañe, me defienda y me ayude a perseverar hasta el final.» San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. ¿Quién como Dio**s?**
SAN MIGUEL Y MARÍA: DOS GRANDES FIGURAS DEL COMBATE ESPIRITUAL
La Sagrada Escritura presenta a Miguel combatiendo contra el Dragón. Y el Apocalipsis presenta también a la Mujer enfrentada al Dragón. La Iglesia ha reconocido en esa Mujer en María, San Juan Pablo II explicó que María está íntimamente unida a Cristo en su victoria sobre Satanás.[1]

San Miguel es Patrón y Abogado para alejarnos del demonio, especialmente ahora en este fin de los últimos tiempos cuando la batalla será mayor, y son muchos los enemigos. La Iglesia designa su intercesión inmediatamente después de la Virgen Santísima. Dios le ha encomendado el cuidado de los hijos de su Iglesia; como defensor de los cristianos, terror de los demonios y juez de nuestras obras, por eso porta una balanza. Su poderosa asistencia nos proveerá de abundantes bienes temporales y espirituales. La primera vez que se nombra al Arcángel San Miguel, es en la profecía de Daniel. El ángel es tutelar de la nación judía. Desde el siglo II d.C. existen santuarios dedicados a San Miguel. No

[1] *https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1996/february/documents/hf_jp-ii_spe_19960206_campo-marte.pdf?utm_*

solamente el pueblo de Dios invocaba su auxilio, sino que el propio Arcángel, se ha aparecido manifestándose, en muchas ocasiones y lugares para exhortar, proteger, sanar, santificar y defender a los fieles cristianos.

«Miguel y sus ángeles combatieron contra el Dragón, y fue arrojado el gran Dragón, la serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás» (Ap 12,7-9).

San Juan habla del gran conflicto al final de los tiempos. Dicen que Él era el querubín que estuvo en la puerta del paraíso, «para guardar el camino del árbol de la vida» (Gén. 3,24); el Ángel a través de quien Dios publicó el Decálogo para su pueblo escogido; el Ángel que se puso en el camino para estorbarle a Balaam (Núm. 22,22.); los pasajes bíblicos, le dan a San Miguel Arcángel el oficio de pelear contra Satanás, y rescatar las almas de los fieles del poder del enemigo, especialmente a la hora de la muerte.

Dios en la asistencia que nos concede a través de ángeles y santos, "San Miguel", tiene una importancia fundamental presentado por la Sagrada Escritura como defensor del Pueblo de Dios y jefe del ejército celestial en su combate contra el Dragón. Su nombre, *Mî-ka-El*, significa: ¿quien como Dios?. Su propio nombre proclama una verdad fundamental del combate espiritual: solo Dios es Dios; solo a Él pertenecen el poder, la gloria y la victoria. Consagrarse a San Miguel significa ponernos bajo su patrocinio e intercesión, pidiendo su protección frente al maligno e imitando especialmente su fidelidad, humildad y obediencia a Dios, para obtener una victoria segura.

Existe una profunda llamada espiritual, que une la misión maternal de María y el servicio de los santos ángeles en la Parusía. Apocalipsis 12, presenta a la Mujer, su descendencia, el Dragón y la batalla de Miguel y sus ángeles. San Miguel ademas es viático, asiste a las almas en su tránsito hacia Dios, y se le invoca especialmente en la hora de la muerte.

<u>Gracias de la consagración a San Miguel:</u>
Protección en las tentaciones y frente a los engaños del maligno. Fortaleza para resistir el pecado, y perseverancia en el combate contra satanás, en las pruebas y espacialmente a la hora de la muerte. Humildad y obediencia a Dios, discernimiento espiritual, mayor unión con Cristo, crecimiento en la oración y las virtudes; celo apostólico para anunciar y defender la verdad del evangelio.

<u>Que nos pide la consagración:</u>
La verdadera devoción no consiste solamente en rezar determinadas oraciones o llevar una medalla. Quien se pone bajo el patrocinio de San Miguel debe procurar vivir aquello que Él representa, una fidelidad absoluta a Dios. Por ello nos comprometemos a vivir en gracia de Dios, recurriendo con frecuencia a la confesión y a la Eucaristía, a cultivar una intensa vida de oración: Rosario, Sagrada Escritura y alabanza, adoración, combatir el pecado y las tentaciones, practicando las virtudes contrarias. Invocar a San

Miguel y a los santos ángeles, pidiendo su asistencia en el combate, para defender la verdad y permanecer fieles a Cristo y a su Iglesia. A evangelizar y servir, convirtiéndonos en instrumentos de Dios para los demás y perseverar, especialmente cuando aumentan las pruebas.

Testimonios del poder del arcángel

A lo largo de los siglos se han transmitido numerosos testimonios acerca de la especial protección de San Miguel. Desde los primeros siglos se extendió intensamente la veneración a San Miguel. Se le atribuyeron apariciones y una especial protección sobre comunidades cristianas. En Oriente se levantaron iglesias y santuarios dedicados al Arcángel, algunos de los cuales se convirtieron en importantes lugares de peregrinación.

- Durante una grave epidemia que asolaba Roma, el papa San Gregorio Magno encabezó procesiones penitenciales pidiendo la misericordia de Dios. San Miguel apareció sobre el mausoleo de Adriano guardando su espada, signo de que la calamidad llegaba a su fin y así sucedió. El lugar quedó posteriormente vinculado al Arcángel conocido como Castel Sant'Angelo.
- *Testimonio atribuido a san Alfonso María de Ligorio.* Se recoge que un noble polaco, había vivido durante muchos años alejado de Dios y llegó a la hora de la muerte lleno de temor y desesperación. Gracias a su devoción a San Miguel, recibió una gracia extraordinaria que lo condujo al arrepentimiento. Llegaron sacerdotes, pudo confesarse, recibió los sacramentos y murió reconciliado con Dios.
- El Papa *León XIII, tras* una experiencia mística, después de celebrar la Santa Misa, tuvo un visión de una conversación entre Dios y Satanás, donde Satanás pidió a Dios cien años para influenciar al mundo, como nunca antes lo había hecho y Dios se lo concedió. Inmediatamente ordeno a todos los obispos del mundo que recitaran la oración de San Miguel al finalizar las misas, algo que por desgracia se suprimió en el Concilio Vaticano II, precisamente ahora cuando el mal es mas atroz. Oración que debemos rezar a diario con el rosario[2].

Arcángel San Miguel, Príncipe de la Milicia Celestial, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímele Dios, pedimos suplicantes; y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno, con el divino poder, a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Te invitamos a realizar la preparación de **33 días para la Consagración a San Miguel Arcángel**, caminando cada día en oración, conversión y conocimiento de la misión de los santos ángeles. No se trata simplemente de consagrarte a San Miguel. Se trata de decirle a Dios: «Señor, quiero estar de tu parte. Quiero permanecer bajo tu protección. Quiero renunciar al pecado y vivir para Ti. Y te pido que San Miguel Arcángel me acompañe, me

---

[2] Dn 10,13.21; Dn 12,1; Jud 9; Ap 12,7-9; Ef 6,10-18; CIC 328-336; tradición litúrgica y espiritual de la Iglesia sobre San Miguel Arcángel.

defienda y me ayude a perseverar hasta el final.» San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. ¿Quién como Dios?.

LINK A LA CONSAGRACION 33 DIAS: https://cepcom.mx/wp-content/uploads/2023/09/33-dias-para-la-Consagracion-a-San-Miguel-Arcangel.pdf